



Newsletter

Basque Children of '37 Association UK

www.spanishrefugees-basquechildren.org

No.6

November 2006

News

Funding successes



We are delighted to report that we have obtained funding for some of our projects. First, we have obtained a grant from the Spanish Government through the Consejería de Trabajo y Asuntos Sociales to be used for

the publication and distribution of this Newsletter, for the making of a CD, "Songs of the Basque Children", and for various cultural activities. We are most grateful to Señor Bernardo Fernandez (pictured) for his unstinting support.

The second grant is from the Ministerio de la Presidencia to be used to fund a commemorative plaque, a re-edit of the film "The Guernica Children" and the publication of a book of "Recuerdos". The success of our bids certainly makes all the time and effort spent filling in so many forms worthwhile. Expert help was given by Oxford-based lawyer Germán Ferrer, and his wife, former lawyer Laura Román, who have given freely of their time and advice. However, the grants will not cover all the expenses we envisage, and so we will be asking for donations from our members.

Horizon 2007

We are hoping to ascertain what the various organisations in Bilbao will be doing to mark the 70th anniversary next year. The general conclusion of our members is that we should have an event in Southampton, so please keep 26 May 2007 free. Details will be sent to you by post.

Annual reunion lunch

On Sunday 21 May, the annual reunion lunch of the *niños vascos* was held at the Prado Restaurant in Fulham. It was organised as usual by Helvecia Hidalgo and Octavio Casado. People started arriving from 12 pm and had the chance to chat to friends that they hadn't perhaps seen since the previous year. The meal was at 2pm,



Some of the niños, friends and family at the annual reunion lunch in May.

during which Helvecia gave a short speech and afterwards there was dancing on the ground floor of the restaurant.

Jornadas culturales en el Instituto Cañada Blanch

por Jesús Nieto González

Los profesores de historia españoles nos enfrentamos a diario en nuestro contacto con los alumnos con una lamentable falta de sentido histórico general. No me refiero sólo, aunque también, a la falta de conocimientos académicos sino, sobre todo, al desconocimiento general del sentido histórico que ser ciudadano español tiene. Nuestro pasado lejano, el hecho de que seamos el producto de una situación geográfica que ha provocado una enorme (y fructífera) mezcla cultural, el enorme peso del Islam andalusí, los judíos sefarditas con cuya expulsión perdimos



Left: Adrian Bell (centre) with Natalia Benjamin and Jesus Nieto at the Instituto Cañada Blanch, in London.

un irremplazable capital humano, las diferencias nacionales y regionales, la misma construcción del estado español a partir del siglo XVIII, son conceptos malentendidos e ignorados porque no están asumidos como parte fundamental de lo que es la España de hoy.

Cuando este déficit lo aplicamos a épocas más recientes y especialmente a la Guerra Civil y la dictadura franquista el problema adquiere dimensiones trágicas. Nuestros alumnos de secundaria ignoran el pasado reciente de sus propias familias, que, sin excepción, tienen muchas historias que contar sobre cómo vivieron los trágicos acontecimientos de la guerra, la posguerra y la dictadura. Es en este contexto en el que toda iniciativa que contribuya a que nuestros jóvenes entren en contacto con ese periodo histórico es no sólo deseable sino una obligación para todos aquellos que tenemos la responsabilidad de dirigir la formación de los alumnos de Enseñanza Secundaria. Y es en ese sentido también en el que Las Cortes han legislado para preservar la memoria histórica e intentar, mientras haya tiempo, dar satisfacción a todos aquellos que de manera injusta han sido olvidados o maltratados en nombre de una más que dudosa política de reconciliación que en buena medida sólo ha contribuido a justificar al vencedor mediante el silencio y maltratar al ya de por sí maltratado vencido a través del olvido.

Con esa idea el Instituto Español Cañada Blanch de Londres abrió sus puertas a los "niños de la guerra". Aquellos que llegaron al Reino Unido "sólo para tres meses" pudieron ser oídos, vistos y sentidos por nuestros alumnos. La exposición de fotos, las